TAIWAN Y EL IMPERIO CHINO*

ROMER CORNEJO BUSTAMANTE

El Colegio de México

LA HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE Taiwan y el resto del imperio chino se ha convertido recientemente en motivo de disputa ideológica entre diversos grupos en la isla. La discusión más reciente se planteó a mediados de 1997 en relación con los libros de historia para la educación básica en Taiwan. Durante la Ley Marcial, decretada en 1987, el solo cuestionamiento del contenido de estos libros, centrados en la historia del continente, era un delito. Ya desde 1996 las dos mil escuelas primarias de Taiwan comenzaron a dejar de usar los libros de texto únicos. Se empezaron a usar más de diez textos diferentes, editados por el sector privado y aprobados por el Instituto Nacional de Compilación y Traducción. Como producto de esta reforma, en la enseñanza de la historia se dio un vuelco importante y surgieron diversas tendencias que expresan las divisiones sociales que se han configurado a lo largo de la historia de Taiwan. En la actualidad, diversos grupos separatistas están construyendo un discurso histórico que pretende crear una ideología nacionalista taiwanesa propiamente dicha, con énfasis en las características específicas de la isla. Para ello han echado mano de la reivindicación de los olvidados grupos aborígenes —reducidos hasta la fecha a una curiosidad folclórica— parte de los cuales se mezcló con los migrantes continentales. Asimismo, se esgrimen las diferencias originadas por el establecimiento en la isla de grupos lingüísticos del sur de China.

* Agradezco a la Fundación Ch'iang Ching-kuo su apoyo para la realización de este trabajo, que es parte de un proyecto más amplio sobre historia contemporánea de Taiwan. Aunque uso *pinyin* para la mayor parte de los nombres en chino, los nombres de lugares de Taiwan contemporáneo los dejé en la transcripción que se usa en la isla con el fin de no confundir a los lectores no especializados.

Esta disputa no es más que la expresión de una vieja división social entre los habitantes chinos de la isla que fueron llegando a lo largo de la historia, y el grupo de nacionalistas chinos que se instaló a partir de 1945 y se superpuso como élite política. De una manera esquemática podríamos decir que la sociedad taiwanesa presenta las siguientes divisiones: históricamente la isla estuvo habitada por una población aborigen de probable origen malayo-polinesio, pero no homogénea; posteriormente, en diversos momentos históricos, inmigraron pobladores continentales fundamentalmente del sur de China que también traían sus propias diferencias lingüísticas y culturales, hakka, hokien, cantoneses, etc. Parte de esta población necesariamente se mezcló con la población aborigen dado que en su mayoría era masculina. De igual manera, los comerciantes europeos que se establecieron en la isla dejaron su impronta cultural. Sobre este contexto heterogéneo se impusieron durante el siglo XIX las estructuras políticas, sociales y culturales del imperio chino, lo que vinculó a la élite de la isla con los patrones de la élite imperial china. La colonización japonesa de la primera mitad del siglo XX complicó aún más este contexto. A partir de 1945 llegó el grupo masivo de nacionalistas chinos y se superpuso como élite política. En todo este contexto hay que tener claro que los aborígenes como grupo siempre fueron relegados, y en algunos casos exterminados, por lo que en las mezclas resultantes de matrimonios perdían sus patrones culturales dominantes.

El grupo hegemónico nacionalista, que dominó mediante la Ley Marcial, construyó un discurso histórico que se basaba en los esplendores del imperio chino, para legitimar sus fines de reintegración nacional bajo su liderazgo. La apertura democrática y el envejecimiento de esta élite han permitido el ascenso político de otros grupos sociales, e incluso el propio presidente electo no proviene de los continentales que llegaron después de 1945, de ahí que se haya fortalecido la posición de quienes quieren cambiar el discurso histórico acentuando la especificidad social de la isla. Desde el punto de vista de los orígenes sociales, la situación de Taiwan puede resultar un tanto confusa ya que quienes más defienden su autenticidad taiwanesa son descendientes de migrantes chinos que lie-

garon antes que los refugiados nacionalistas. Es cierto que muchos de ellos se mezclaron con la población aborigen, pero no se asimilaron culturalmente a ella.

Esta discusión ha permeado también la producción académica de quienes se dedican al estudio de Taiwan o han realizado investigaciones allí. Un ejemplo interesante es la crítica a los investigadores sociales que realizaron trabajo de campo en Taiwan e hicieron luego generalizaciones sobre toda China. A éstos se les ha acusado de fomentar la creación de un discurso nacionalista chino en detrimento de la especificidad taiwanesa.¹ En este trabajo pretendemos exponer algunos hechos históricos sobre la relación entre Taiwan y el continente, al margen de la mencionada disputa.

De la historia temprana

La historia de las relaciones entre Taiwan y el resto del imperio chino difiere en cierta medida de la que se produjo entre otras provincias y regiones alejadas del centro económico y político del imperio. A lo largo de su historia el imperio chino le dio un tratamiento específico a sus fronteras, que se concebían en términos de la amenaza que podría representar para el imperio la incursión de otros pueblos a través de ellas o de su probable utilidad como medio para ampliar sus recursos. En el caso de Taiwan, encontramos una primera etapa de contactos eventuales con el imperio, después se produjo la inserción de la isla en el marco de la estructura administrativa del imperio en el siglo XVII, y posteriormente se le prestó mayor atención debido al peligro potencial que representaba, a fines del siglo XIX, la pérdida del territorio ante la amenaza extranjera.

Las referencias a Taiwan en los registros históricos previos a la dinastía Ming no sólo son escasos sino también confusos. Algunos historiadores, en su afán por demostrar que la incorporación de la isla se encontraba consignada en los pri-

¹ Véase Stephen O. Murray y Hong Keelung, *Taiwanese Culture, Taiwanese Society. A Critical Review of Social Science Research Done on Taiwan*, Lanham, University Press of America, 1994.

meros registros históricos, han interpretado las referencias a las islas en el sur, hechas entre el siglo III y la dinastía Tang, como si fueran a Taiwan. Probablemente los primeros registros confiables de contactos con la isla son los de la dinastía Song, ya que fue durante el periodo Song del sur (1127-1279) cuando la región de Fujian, la parte del continente más cercana a la isla, fue incorporada totalmente al imperio. Además, durante este periodo se realizaron viajes marítimos importantes, se hicieron campañas contra la piratería y se mejoraron sustancialmente las técnicas de navegación. De esa época datan referencias confiables sobre Penghu (Pescadores), islas cercanas a Taiwan. La emigración a estas islas continuó durante la dinastía Yuan (1280-1367), y esta población ha debido tener cierta importancia, ya que el gobierno Yuan nombró un subprefecto en Penghu durante el periodo Zhiyuan del emperador Shizi (1264-1294), lo que representa un hito que constituye la primera muestra de incorporación oficial de esas islas al imperio.²

Durante la dinastía Ming el subprefecto de Penghu fue retirado; en 1372, ante la amenaza de los piratas japoneses, se ordenó que los colonos salieran de las islas, y un año después se prohibieron los viajes. Esto no significó que se suspendieran los contactos con la población, pues durante el siglo XVI los comerciantes y piratas del sur de China llegaron hasta el sudeste de Asia y, probablemente, pasaban por Taiwan para evadir a las autoridades. Según Hsu Wen-hsiung, los chinos se referían a Taiwan como a “una pequeña isla oriental”, ya que estaba directamente al este de Penghu. Algunos autores atribuyen el origen del nombre de Taiwan a una corrupción de *tayouan*,³ nombre del grupo aborigen al que los chinos creían que pertenecía la isla, y que viviría en una isleta cerca del actual Tainan.

Además de la lejanía geográfica de esta región respecto del centro de poder del imperio chino, hay que considerar los

² Véase Hsu Wen-hsiung, “From Aboriginal Island to Chinese Frontier: The Development of Taiwan before 1863”, en Ronald G. Knapp (comp.), *China's Island Frontier. Studies in the Historical Geography of Taiwan*, Honolulu, The University Press of Hawaii, 1980, pp. 3-29.

³ *Ibidem*, p. 9.

obstáculos que enfrentaban los navegantes debido a las condiciones climáticas de la zona y a las características del mar, de tal manera que muchos de los barcos que arribaban a Taiwan lo hacían por necesidad o porque habían naufragado. Fue así como llegaron a Taiwan muchos pescadores, comerciantes y piratas; sin embargo, la mayoría de los habitantes llegó en pequeñas embarcaciones. Los registros de estos navegantes dan cuenta de las dificultades que enfrentaban para cruzar el estrecho de Taiwan.⁴

Las fuentes portuguesas confirman que eventualmente los barcos de Portugal tocaron la isla a fines del siglo XVI, y le dieron el nombre de Formosa. Los japoneses mostraron un interés más específico durante la misma época, pero este interés temprano se terminó al implantarse la política de aislamiento nacional, en 1635. En ambos casos parece que sus primeros contactos con la isla fueron producto de las dificultades enfrentadas por sus barcos en las aguas cercanas.

Taiwan y las potencias europeas en el siglo XVII

El poco interés del gobierno Ming por establecer sus bases de poder en Taiwan creó el vacío necesario para atraer a las potencias europeas, que en el siglo XVII estaban en plena expansión comercial en Asia.

Los holandeses llegaron a Penghu arrastrados por el viento en agosto de 1604, cinco años después de haber fundado la Compañía Unida de las Indias Orientales. Poco después de que en 1618 se estableciera la Compañía en Batavia, Java, los holandeses emprendieron la exploración de Taiwan a partir de Penghu en 1622. Cuando fueron expulsados de Penghu por las tropas Ming, se establecieron en la costa del sudeste donde construyeron un fuerte para asentar la Compañía, que fue denominado posteriormente Zelandia. El primer asentamiento propiamente holandés en Taiwan se logró en 1625, intercambiando con los aborígenes telas por las tierras de lo que poste-

⁴ Véase Laurence G. Thomson, "The junk passage across the Taiwan strait: Two early Chinese accounts", *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 28, 1968, pp. 170-194.

riormente sería Tainan. A partir de esta primera factoría, la Compañía holandesa controló gran parte del comercio de la zona, particularmente después de que los portugueses fueron expulsados de Japón, en donde los holandeses mantuvieron dos enclaves.

La presencia de los holandeses en Taiwan no se redujo sólo a la ocupación mediante la fuerza militar y a la explotación mercantil, pues ellos también realizaron tareas de evangelización desde muy temprano, como medio para someter a los aborígenes que se resistieron. La población china que se había establecido en la isla por diversas razones resintió la explotación holandesa y en septiembre de 1652 se organizó una rebelión que involucró a la mayoría de la población china de la isla. Para controlar el levantamiento, los holandeses utilizaron a la población nativa, aprovechando las rivalidades entre grupos o simplemente cooptándola a cambio de bienes que los nativos apreciaban. Después de este levantamiento, el flujo de población china a la isla disminuyó.

Una de las acciones más importantes de los holandeses en Taiwan que tuvo consecuencias fue la introducción de población china para que realizara el trabajo agrícola. Parte de esta población provenía del sudeste de Asia, pero la mayoría fue llevada desde Fujian, aprovechando los problemas económicos del sur de China. Es muy difícil precisar las cifras de población china en la isla al final del periodo de la dominación holandesa, pero se calcula en alrededor de cincuenta mil personas, el doble de la población a la llegada de los holandeses. Los chinos eran principalmente agricultores, comerciantes, pescadores y culíes; ante el carácter generalmente temporal del traslado, eran pocas las mujeres chinas en la comunidad.

Si bien la compañía holandesa no estimuló comercialmente la agricultura, sí permitió que algunos chinos se dedicaran a ella con fines de autoconsumo, a los que trataba como arrendatarios de la Corona holandesa. Los cultivos que más prosperaron fueron la caña y el arroz, además se introdujeron muchos productos como el tabaco, el tomate y el mango. Se logró exportar un modesto excedente de azúcar y arroz, y la explotación de los cueros de venado fue una actividad importante hasta la extinción de los animales a fines del siglo xvii.

Bajo la administración de la compañía holandesa, Taiwan se convirtió en un punto de encuentro de chinos, japoneses y holandeses, ya que estos últimos también tenían enclaves en Japón. Los asentamientos de la colonia holandesa estaban concentrados en el suroeste, en la región de Tainan —donde se estableció el fuerte de Zelandia— y al norte de Kaohsiung. Aunque los holandeses hicieron varias incursiones hacia otras regiones, no lograron establecer más asentamientos, dada la hostilidad de los nativos y la ausencia de recursos que motivaran un empeño mayor.

Podríamos concluir en 1662 cuando la compañía holandesa fue expulsada por el rebelde ming Zheng Chenggong y ésta dejó en Taiwan una población china incrementada, algunos asentamientos agrícolas y un pequeño grupo de cristianos, algunos de los cuales fueron alfabetizados.⁵

La presencia de los holandeses en Taiwan atrajo la atención de los españoles, que ya estaban establecidos en Filipinas. En mayo de 1626 zarpó de Cagayan una flota de 14 barcos españoles con trescientos soldados al mando de Antonio Carrendo de Valdés. La flota arribó a Keelung el 12 de mayo; los españoles llamaron el lugar San Salvador y el 16 de mayo declararon esa parte de Taiwan propiedad del rey de España. Los españoles no lograron trasladar muchos colonos a la isla, los cuales difícilmente superaban el medio millar; si bien lograron pactar con algunos de los grupos indígenas, otros les fueron muy hostiles. En su corta estancia en Taiwan los españoles no desarrollaron una colonia muy significativa, probablemente lo más relevante haya sido la conversión al catolicismo de unos cuatro mil indígenas por unas tres decenas de religiosos dominicos y franciscanos, y la construcción de algunos fuertes e iglesias.⁶ Los holandeses expulsaron a los españoles de la isla en agosto de 1642.⁷

⁵ La colonización holandesa de Taiwan está muy bien documentada en Rev. WM. F.R.G.S. Campbell, *Formosa under the Dutch. Described from Contemporary Records*, Londres, Kegan Paul, Trench, Tubner & Co. Ltd., 1903.

⁶ J. Dehergne S.J., "L'île Formose au XVIIe Siècle. Essais éphémères d'expansion Européenne", *Monumenta Nipponica*, vol. IV, núm. 1, 1941, pp. 270-277.

⁷ Rev. F.R.G.S. Campbell, *op. cit.*, pp. 495-498.

Taiwan durante la dinastía Qing

Podríamos afirmar que Taiwan participó de los eventos más relevantes de la dinastía Qing, pues desde sus inicios fue el reducto de los rebeldes de la dinastía Ming, con la que se terminó el dominio de los gobernantes propiamente chinos. Como producto de los intentos finales por fortalecer a la dinastía en su decadencia, se aplicaron en la isla políticas reformistas; sin embargo, a raíz de los tratados desiguales, Taiwan fue cedida como colonia a Japón.

Al producirse la invasión de China por parte de los manchúes, Zheng Chenggong⁸ —uno de los rebeldes más poderosos— se refugió en la isla de Taiwan. Zheng nació en 1624, y era hijo de madre japonesa y de un comerciante chino cuyas redes mercantiles llegaban hasta Nagasaki. Su resistencia a los Qing comenzó durante la década de los cincuenta del siglo XVII, pero ante las continuas derrotas sufridas, en 1662 se retiró a Taiwan donde expulsó a los holandeses y se quedó con los bienes de la Compañía. Zheng Chenggong murió poco después, pero sus descendientes continuaron con el emporio comercial hasta la ocupación manchú de la isla en 1683. Zheng llegó a la isla con un ejército de 25 000 hombres, muchos de los cuales se convirtieron en agricultores para poder asegurar el abasto de alimentos. Durante el dominio de los Zheng, los establecimientos chinos de la isla se ampliaron y al parecer aumentó el número de habitantes por inmigración.

El estado Qing en Taiwan

Después de la derrota de los rebeldes Ming en 1683, finalmente las autoridades del imperio chino comenzaron a prestarle atención a Taiwan y a incorporarla a su sistema administrativo. De esa manera, la isla se convirtió en prefectura (*fu*) de la provincia de Fujian, y comenzó a ser administrada desde

⁸ Este personaje detentaba un apellido imperial dado por la dinastía Ming que en el dialecto de Fujian se pronunciaba 'koksengia'. La pronunciación se ha corrompido por lo que es conocido en la literatura como Koxinga.

Fuzhou. A partir de ese momento los flujos de población se hicieron más regulares, intensificándose durante los periodos de crisis económica en las provincias del sur de China. A medida que la población de la isla crecía y las potencias occidentales amenazaban la región, la administración de Taiwan fue ascendiendo en la estructura del imperio hasta que, en 1885, se le otorgó el estatus de provincia. La isla fue entonces reorganizada en tres prefecturas, diez distritos, dos subprefecturas y un departamento independiente en la costa este con fines militares.

El distrito, que constituía el escalón más bajo de la administración imperial formal, tenía a su cargo la recolección de los impuestos, la administración de justicia, el mantenimiento de los graneros y la asignación de fondos para proyectos locales de construcción. Cada distrito estaba formado por pueblos comerciales con aldeas satélites gobernadas por un grupo de personas mayores que rendía cuentas a un funcionario (*liangbao*), el cual servía de enlace entre las autoridades del distrito y los grupos de aldeas. Cada pueblo estaba dividido en barrios encabezados por un funcionario menor (*xungqian shou*) quien se asesoraba con los letrados locales. El *dibao*, el funcionario de enlace entre los pequeños pueblos y las autoridades del distrito, tenía como responsabilidad recaudar impuestos, aprehender a los criminales y transmitir las órdenes e informaciones de sus superiores. La eficacia de esta red de control formal dependía de variados elementos informales de carácter social que reforzaban la estructura de autoridad.⁹

Durante el siglo XVIII se produjeron dos rebeliones importantes en Taiwan. En 1721, el rebelde Zhu Yigui se proclamó descendiente de los Ming y tomó la capital de la isla. Para someterlo, el gobierno tuvo que recurrir a las organizaciones informales de los hakkas, trabajadores migrantes que fueron transformados en milicia. Posteriormente, en la década de los ochenta del siglo XVIII, Lin Shuangwen, líder de la Tríada del Cielo y la Tierra —una sociedad secreta del norte de Taiwan—

⁹ Ramon H. Myers, "Taiwan under Ch'ing Imperial Rule, 1684-1985: The Traditional Order", *The Journal of the Institute of Chinese Studies of The Chinese University of Hong Kong*, vol. IV, núm. 2, 1971, p. 503.

se levantó en armas para protestar contra la ejecución de un jugador y asesino proveniente de su mismo pueblo, por lo que el gobierno tuvo que recurrir de nuevo a las milicias. Ambas rebeliones contribuyeron a que la administración de la isla adquiriera, durante el siglo XVIII, un carácter militarista.

En 1733 el sistema *baojia* se puso en práctica en los distritos y se extendió hacia las aldeas y pueblos. Como sucedía en el resto de China, cada diez familias eran agrupadas en un *pai*, con un jefe y cada diez *pai* conformaban a su vez un *jia*, también con un jefe; con esta base se formaron los *bao*, constituidos por diez *jia* cuyos jefes eran responsables ante la oficina del magistrado de distrito. A través de este sistema se registraba a la población de acuerdo con su lugar de residencia. Sobre esta base también se crearon cuerpos de autodefensa, sujetos a las órdenes del ejército. Este sistema defensivo permitió controlar las rebeliones del siglo XIX.

Con el fin de reclutar funcionarios para la administración, desde 1684 se establecieron dos academias de estudio y ya para 1890 el número de éstas ascendía a 14, pero los exámenes se hacían siempre en Fuzhou; no fue sino hasta 1727 cuando el virrey de Zhejiang y Fujian dio el permiso para que se realizaran en Tainan los exámenes para obtener los títulos de *gongsheng* o de *jüren*. Los oficiales del ejército que obtenían el título de *jüren* excedían al número de civiles con el estatus de *shengyuan*. En Taiwan el número de funcionarios letrados excedía al de otras regiones fronterizas, pero estos funcionarios no pasaban de ser 0.5% de la población, pues ésta crecía rápidamente por causa de la inmigración.¹⁰

La administración de la justicia siguió las mismas líneas de operación que en el resto de China, para garantizar que se acataran las normas consuetudinarias en las cuales estaban insertados los complejos códigos civiles y penales. Por el registro de casos penales y civiles se puede deducir que el derecho civil tenía gran relevancia y estaba administrado por procedimientos racionales dentro de su contexto.¹¹

¹⁰ Ramon H. Myers, *op. cit.*

¹¹ Véase David C. Buxbaum, "Some Aspects of Civil Procedure and Practice at the Trial Level in Tanshui and Hsinchu from 1789 to 1895", *Journal of Asian Studies*, núm. 30, vol. 2, 1971, pp. 255-279.

La situación económica

Una parte importante de los suelos de la isla de Taiwan es favorable para el desarrollo de la agricultura. Inicialmente los principales cultivos fueron el arroz y la caña de azúcar, pero luego se introdujeron otros productos como el índigo y las frutas que los campesinos usaban para intercambiar por sal, azúcar, té, textiles y herramientas. La mayoría de los inmigrantes que se establecía en la isla tenía experiencia en el trabajo agrícola. La llegada progresiva de estos inmigrantes hizo que se intensificara el reclamo de tierras. Si bien Taiwan estaba dentro del marco de las relaciones de producción agraria pre-valetientes en el sur de China, en la isla se presentaron rasgos específicos, como la existencia de propiedades mayores de tierra. Además de la propiedad privada, existían grandes extensiones de tierra que se consideraban propiedad estatal y se rentaban a particulares. Cuando la tierra era producto de reclamación, durante un periodo corto —frecuentemente de tres años— el colono no pagaba impuestos. De esta manera se fue consolidando el sistema de los *dazibu*, que eran los grandes terratenientes que a su vez arrendaban la tierra. El *dazibu* no tenía el derecho de propiedad total, sino que recibía la tierra en una especie de concesión de explotación con la obligación de subarrendarla, pero no podía usarla directamente y debía pagar renta al Estado; asimismo, tenía la obligación de construir obras de irrigación y otros servicios necesarios. Sus arrendatarios, los *xiaozibu*, eran los que realmente administraban la tierra a cambio de pagarle una renta anual al *dazibu*. Los *xiaozibu* le rentaban la tierra a los agricultores subarrendatarios a cambio de una renta en especie. Las relaciones entre los *dazibu* y los *xiaozibu* consistían, por lo general, en arreglos a largo plazo con rentas fijas, mientras que las relaciones entre los *xiaozibu* y los agricultores eran más variadas, cambiantes y flexibles y dependían de muchos factores ambientales y del mercado; en este nivel, la renta variaba entre 40 y 60% de la cosecha. Estos derechos de *dazibu* y *xiaozibu* podían heredarse o venderse y para fines del siglo XIX —cuando la tierra se había hecho más escasa— existía todo un enorme tráfico de ellos, de manera que adquirían varias veces su valor original.

Este complicado sistema de tres niveles resultaba adecuado frente a la continua reclamación de tierras y a la constante incorporación de pobladores recién llegados, que solían comenzar como cultivadores directos, pero que en muchos casos se convertían en pequeños arrendadores. El sistema, sin embargo, no resultaba muy eficaz para que el Estado recolectara las rentas y en muchos casos no se registraba la reclamación de nuevas tierras. Además, todas estas relaciones se realizaban dentro de un marco informal, un arreglo de palabra que ocasionaba disputas por la propiedad. En el contexto general de este sistema, los arreglos fueron variando de acuerdo con el tiempo, las regiones y el tipo de cultivo.¹²

El producto agrícola más importante era el arroz y los inmigrantes aportaron diversas variedades de este cereal así como de caña de azúcar. Sin embargo, las variedades no se seleccionaban sobre la base del rendimiento y sólo se aplicaban algunos fertilizantes de origen natural, por lo cual podríamos decir que el excedente de arroz se fundaba más en la relación favorable tierra-habitante que en la tecnificación de la producción. En términos de exportación, el azúcar tenía preeminencia sobre el arroz y se exportaba al norte de China y a Japón; sin embargo, a fines del siglo XIX las maquinarias para procesar la caña eran muy rudimentarias. En la década de 1870, el té pasó a detentar el puesto de liderazgo en la exportación, y ocupó entre 50 y 60% del valor de las exportaciones de la isla.

A diferencia de lo sucedido con el arroz y el azúcar, la producción de té se desarrolló como una consecuencia directa de la apertura del comercio con Occidente. En 1866, el comerciante británico John Dodd importó a Taiwan retoños de plantas de Fujian e invirtió capital para obtener una producción de té *oolong* que fuera comercialmente competitiva. Al año siguiente se llevaron a Taiwan trabajadores de Fujian para

¹² La tenencia de la tierra y la agricultura en general en Taiwan para la época del imperio están poco estudiadas. Las fuentes originales son escasas y confusas debido a la presencia laxa del Estado y a que los agricultores distorsionaban la información para evadir impuestos. Véase Edgar B. Wickberg, "Late Nineteenth Century Land Tenure in North Taiwan", en Leonard H.D. Gordon (comp.), *Taiwan: Studies in Local History*, Nueva York, Columbia University Press, 1970.

que procesaran el té de la misma manera que se hacía en Amoy, en 1881, un comerciante chino introdujo el método de fabricación del té *pouchong*, un tipo de té aromático muy consumido entre los chinos del sudeste de Asia. De inmediato se aumentó el área de los terrenos dedicados al cultivo de este producto, y la industria del té, que al principio estaba controlada por extranjeros, contó luego con muchos empresarios chinos. Sin embargo, la competitividad del té de Taiwan pronto decayó debido a las prácticas fraudulentas y al bajo control de calidad en la recolección, clasificación y embalaje del producto. Todo ello a pesar de que la cámara de comercio de Amoy emitió una serie de regulaciones para evitar estas prácticas.

Para la producción a gran escala y su comercio con países lejanos, se crearon en Taiwan diversas instituciones de las cuales las más comunes eran las *hogu*, firmas conjuntas que movilizaban capital, cuya forma de organización era muy variada y que no sólo manejaban capital sino también información valiosa para sus negocios. Las *hogu* eran muy activas en la comercialización del arroz, el pescado, la madera, en el procesamiento del cacahuete, en la distribución de té, y en la industria del papel y el tabaco, entre otros. Su estructura interna era jerárquica y las decisiones importantes las tomaba el conjunto de los accionistas.

En la estructura comercial se distinguen dos tipos de mercado, los pequeños mercados que operaban diariamente durante un tiempo limitado, por lo general cerca de los templos, y que eran los mercados locales, y las tiendas especializadas en comercializar bienes en las ciudades y pueblos más grandes. Además existían las asociaciones o gildas comerciales (*chiao*), para asistir a los comerciantes y protegerlos de la competencia foránea. Estas asociaciones mediaban en los casos de disputas con clientes, ayudaban a las empresas con problemas y se encargaban del mantenimiento y buen funcionamiento de las estructuras de comunicación. Durante todo el periodo Qing el comercio se desarrolló lentamente sobre la base de la expansión de la agricultura y la incorporación de bienes escasos como el alcanfor, las nueces y las piedras preciosas. Las exportaciones de granos, azúcar y otros bienes sostenían la importación de textiles y otros bienes de consumo.

Las unidades de organización de la producción y el comercio tenían a su cargo el financiamiento. Una manera muy extendida de obtener crédito era el *dign*, por medio del cual un individuo podía obtener dinero cediéndole al prestamista sus derechos sobre una tierra durante el tiempo en que se mantenía la deuda. Se trataba de acuerdos verbales. En las zonas urbanas las casas de empeño, que existían en diversas categorías, eran una opción generalizada.¹³

El proyecto modernizador de Liu Mingchuan

La llegada de Liu Mingchuan a Taiwan hay que situarla en un contexto histórico en el que la isla ocupaba en cierto sentido un lugar periférico, lo que a fines del siglo XIX comenzó a afectarla significativamente. Las potencias occidentales, que desde la década de los cuarenta del siglo XIX se habían establecido en China mediante guerras y tratados desiguales, al principio no manifestaron demasiadas ambiciones respecto de la isla. En muchos casos su interés inicial por ésta obedecía a los naufragios que eran tan frecuentes en los mares aledaños. Después del Tratado de Nanjing, Inglaterra hizo un fuerte reclamo, que no tuvo mayores consecuencias, debido a que en Taiwan decapitaron a los sobrevivientes de dos barcos británicos.

Ya desde mediados del siglo XIX Taiwan había llamado la atención de algunos sectores en Estados Unidos debido a la potencial riqueza carbonífera de la isla; por esta razón el comodoro Matthew C. Perry promovió la creación de un protectorado estadounidense. Él justificaba su posición argumentando que Taiwan tenía una situación estratégica en la región, además del obvio temor de que alguna potencia europea se quedara con la isla.

En 1858, como consecuencia del Tratado de Tianjin, Taiwan se abrió legalmente al comercio extranjero sin grandes

¹³ Para un buen recuento del funcionamiento de la economía de Taiwan durante Qing, véase Ramon H. Myers, "Taiwan under Ch'ing Imperial Rule, 1684-1895: The Traditional Economy", *The Journal of the Institute of Chinese Studies of the Chinese University of Hong Kong*, vol. V, núm. 2, 1971.

consecuencias inmediatas. Posteriormente hubo incidentes que, por razones diversas, provocaron la incursión de estadounidenses e ingleses en la isla; sin embargo, la amenaza más importante la representó Japón, cuando en la primavera de 1874 envió una expedición militar con fines colonizadores al sur de Taiwan. Después de álgidas negociaciones y gracias a la intervención inglesa los japoneses consintieron en retirarse.¹⁴

Taiwan fue posteriormente una pieza importante en el conflicto entre Francia y China, ocurrido en 1884-1885. La confrontación estalló debido a la negativa de China a retirar sus tropas de la frontera Yunnan-Indochina. Francia se apoderó de las islas Pescadores y sitió los puertos taiwaneses de Keelung y Tamsui, que resistieron el asedio; por su parte, Inglaterra y Alemania impidieron que las pretensiones territoriales francesas fueran más allá de sus propios intereses. Fue en medio de este conflicto que en 1884 se llamó a Liu Mingchuan para que defendiera Taiwan.

Liu Mingchuan, nacido en Hefei, Anhui, en 1836, era un soldado profesional que durante la época del gran levantamiento Taiping organizó un ejército privado para combatirlo. Sus dotes militares llamaron la atención de Li Hungzhang, poderoso señor de la guerra nacido en el mismo lugar que Liu, cuyas capacidades militares también eran reconocidas en la corte. Entre 1865 y 1869 combatió también a los rebeldes nien, después de lo cual se retiró por motivos de salud; pero en 1880 lo llamaron de nuevo ante la inminencia de un enfrentamiento con Rusia, que no se produjo. La mayor parte de los proyectos que Liu cristalizó en Taiwan ya habían sido planteados por sus antecesores; lo que él pudo llevar a la práctica no sólo fue producto de su capacidad personal sino también de sus conexiones políticas con el poderoso Li Hungzhang y funcionarios de la corte, lo cual revela el funcionamiento político de China en esa época.

Liu llegó a Keelung en julio de 1884 para organizar la defensa de Taiwan y en octubre de ese mismo año fue nombra-

¹⁴ Para un detallado recuento de estas incursiones extranjeras en Taiwan, véase Leonard H.D. Gordon, "Taiwan and Powers, 1840-1895", en Leonard H.D. Gordon (comp.), *Taiwan. Studies in Chinese local History*, Nueva York, Columbia University Press, 1970.

do gobernador de Fujian, provincia bajo cuya jurisdicción estaba Taiwan. Después de la guerra, en julio de 1885, Liu obtuvo permiso para dejar la gubernatura de Fujian y dedicarse por entero a la administración de la isla. En octubre de ese mismo año, la corte decidió establecer en Taiwan una oficina de la gubernatura dirigida por Liu Mingchuan, aunque aún mantenida bajo la dirección de Fujian. Liu propuso que se sostuviera esta situación durante cinco años, con un subsidio de 440 000 taels anuales. Aunque en 1887 la corte decidió transformar Taiwan en una provincia totalmente separada, el acuerdo del subsidio se mantuvo y con ello se financió parte de los ambiciosos planes modernizadores de Liu.

Liu Mingchuan formaba parte de ese grupo de la élite china que, ante el deterioro del sistema imperial, el caos que producían las continuas rebeliones campesinas y la humillación que significaban las derrotas ante las potencias y los tratados desiguales, repensaron al país en la búsqueda del autofortalecimiento. Ellos fueron los primeros en plantear proyectos de desarrollo mediante los cuales se combinaban los recursos de China con las tecnologías occidentales.

Dados sus antecedentes militares, casi todo el proyecto modernizador de Liu estuvo centrado en su concepción de la defensa, con lo cual justificó su interés por la minería. Cuando Liu llegó a Taiwan, ya las minas de carbón de Keelung habían llamado la atención de funcionarios locales y de extranjeros. Durante su defensa de Keelung, Liu ordenó la destrucción de las minas de carbón y cuando terminaron las hostilidades trató de reiniciar la producción de éstas primero con inversionistas locales —lo cual no funcionó— y luego con el apoyo del gobierno. A principios de 1888 las minas ya producían 100 toneladas diarias, pero se presentaban dificultades en cuanto al transporte. La operación de las minas presentaba dificultades y si bien Liu contrató a un experto inglés, H.C. Matheson, para que las hiciera funcionar, éste tenía que trabajar conjuntamente con un funcionario chino que no tenía conocimiento del negocio. Esas y otras dificultades hacían que las minas operaran con pérdidas. En julio de 1889, Liu llegó a un acuerdo —que incluía además un tratado paralelo sobre el queroseno— con un inversionista inglés llamado Hankard,

quien recibió una concesión de veinte años para la explotación de dos minas de carbón y dos de producción de queroseno. El gobierno se comprometía a construir infraestructuras de comunicación y a mantener la estabilidad, pero este acuerdo no fue aprobado por las autoridades imperiales. Otro intento de Liu por atraer la inversión extranjera a la isla en ese mismo sector también fue rechazado por la corte.

En la primavera de 1886, Liu envió a dos de sus hombres al sudeste de Asia para que buscaran inversionistas entre la comunidad china de la región, y con este propósito establecieron una oficina en Singapur y, a su regreso otra en Taiwan. Esta oficina, comúnmente conocida como Formosan Trading Company (FTC), contaba con una inversión de 500 000 yuanes (350 000 taels), 20% de ella era del gobierno y el resto de fuentes privadas. Poco después se produjo el hundimiento de uno de los dos barcos de la Compañía, lo cual significó un duro golpe económico; el barco fue embestido por otro británico y los ingleses no pagaron por ello. Posteriormente y por iniciativa de Liu, la FTC consiguió financiamiento de la China Merchants Steam Navigation Company (CMSNC), dirigida por Sheng Xuanhuai y bajo el patronazgo de Li Hungzhang. Sin embargo, el poderoso monopolio de la CMSNC impidió la expansión de la FTC hacia el sudeste de Asia, que era el objetivo de Liu. Esta situación y otros incidentes condujeron a que fracasaran los intentos de Liu de crear en Taiwan una buena flota.

La visión estratégica que tenía Liu de darle importancia a las comunicaciones no se redujo sólo a la flota naviera sino que comprendió el proyecto de la comunicación cablegráfica que unió a Tamsui con el continente y que, a su vez, se ligó con una línea que unió a la isla de norte a sur, lo cual se completó para 1888. El funcionamiento de la línea no fue muy satisfactorio, pues se presentaron muchas interrupciones debidas a fallas técnicas, causas naturales y sabotaje.¹⁵

¹⁵ La gestión de Liu Mingchuan en Taiwan puede consultarse en detalle en Samuel C. Chu, "Liu Ming-ch'uan and Modernization of Taiwan", *Journal of Asian Studies*, vol. 23, 1963.

El ferrocarril fue otro de los proyectos retomados por Liu Mingchuan. Éste ya tenía antecedentes al respecto pues había propuesto activamente la construcción del ferrocarril en el continente por razones militares, para lo cual pensaba que debían usarse la inversión y la asesoría extranjeras. En su propuesta a la corte de 1887, además de aducir las razones de defensa y económicas, Liu proponía que la empresa ferrocarrilera fuera operada bajo el sistema *guan dushang ban*, es decir, “administrada por los comerciantes y supervisada por los funcionarios del Estado”.¹⁶ El financiamiento sería completamente privado y el Estado contribuiría con los derechos de vía, con soldados que harían las veces de obreros, los salarios del personal administrativo y otros gastos suplementarios. La corte aprobó el proyecto con rapidez y se inició la construcción de la sección Keelung-Taipei del ferrocarril. Pronto surgieron muchas dificultades técnicas, y además sólo se obtuvo 30% del financiamiento privado que se pretendía y hubo que recurrir entonces al financiamiento estatal, que no era suficiente para los ambiciosos planes de Liu cuyo costo se había elevado debido a dichas dificultades.

Mientras Liu luchaba por el proyecto del ferrocarril local, paralelamente en la corte Li Hungzhang defendía la ampliación de la única línea de ferrocarril existente en China en ese momento, el corto trecho que unía Tianjin y Kaiping. Es interesante reseñar lo que, en apoyo a este proyecto, Liu Mingchuan argumentaba en 1889:

Me parece de lo más extraño que algunos argumenten que nuestros antepasados no habían oído hablar de ferrocarriles ni se habían comprometido en la construcción de ellos. Aparentemente esas personas no saben que los asuntos humanos siguen los cambios de las condiciones naturales ni que las políticas nacionales van según los cambiantes deseos humanos. Si las personas de hoy no son las de antes, ¿cómo pueden las políticas de hoy ser las de antaño?... La tecnología occidental se hace cada vez más excelente. Aun si China la adoptara inmediatamente, ya estaría atrasada ... Otros dicen que los países extranjeros

¹⁶ Para conocer el funcionamiento de este tipo de empresas, véase Albert Feuerwerker, *China's Early Industrialization: Sheng Hsüan-huai 1844-1916 and Mandarin Enterprise*, Cambridge, Harvard University Press, 1958.

sólo le dan valor a los comerciantes y que su fortaleza se debe a las actividades comerciales, mientras que China se preocupa por las personas, basando su política en el interés de todos. Ellos no parecen darse cuenta de que los comerciantes son personas, que las actividades comerciales son el modo de vida de personas, y que estimular el comercio es precisamente una manera de mostrar preocupación por las personas. ... La población de China crece día con día, mientras la tierra disponible se hace insuficiente. Tener una vida decente es cada vez más difícil. Por lo tanto, si China desea fortalecerse tiene que aumentar su riqueza, y para hacerlo tiene que fomentar el comercio...¹⁷

Liu también mostró interés por otros proyectos, como la transformación urbanística de Taipei y el sistema educativo. Además de las escuelas que respondían al sistema de exámenes tradicionales, en 1887 Liu introdujo escuelas con un currículum al estilo occidental. En principio se proponía la enseñanza de lenguas extranjeras, pero el curriculum era amplio, y junto con los clásicos chinos se incluía el inglés, el francés, la geografía, la historia, las matemáticas y las ciencias. En 1891, el siguiente gobernador ordenó el cierre de estas escuelas.

Podríamos concluir que durante el periodo precolonial la economía de Taiwan no tuvo un desarrollo significativo; hubo diversas ventajas y recursos que se hubieran podido explotar, pero la poca atención del gobierno central y la incipiente formación de un empresariado local no fueron propicios. La activa administración de Liu Mingchuan y sus frustrados proyectos son un ejemplo de esto. La administración subsiguiente a lo sumo intentó continuar con sus proyectos, mientras desmantelaba otros.

La sociedad taiwanesa

Uno de los elementos distintivos en la conformación de la sociedad taiwanesa inicial fue el fenómeno de una inmigración predominantemente masculina, lo cual le dio a esa sociedad rasgos muy particulares. A medida que estos migrantes fueron consolidando su situación económica, comenzó a lle-

¹⁷ Citado en Samuel C. Chu, *op. cit.*

gar un mayor número de mujeres y una cantidad significativa de familias empezó a formarse. Es muy difícil reconstruir la historia social de Taiwan durante este periodo dada la fragmentación de las fuentes —a lo sumo hay datos sobre aldeas aisladas— por lo que no tiene caso intentar una reseña dada la dificultad de la generalización.¹⁸ Lo único que podemos hacer es basarnos en datos fragmentarios así como en las descripciones de los viajeros. Para fines del siglo XIX, cuando la sociedad se había hecho más compleja por el aumento de la población y la creciente llegada de mujeres, las aldeas tenían una población de entre 50 y 100 núcleos familiares. Un número importante de estos núcleos estaba compuesto por personas que no tenían ningún lazo formal entre sí o bien el núcleo no respondía al patrón tradicional. También hay evidencias de que existían grandes familias con un jefe y varios hijos casados que formaban subdivisiones, *fang* y que vivían en secciones separadas de la misma casa. En su mayoría, sin embargo, las familias eran pequeñas y estaban formadas por los padres y los hijos aunque eventualmente podían convivir algún hijo casado, los abuelos o tíos. Por supuesto que los inmigrantes trataron de reproducir en Taiwan la estructura familiar de la que procedían y los ideales de la familia que les habían inculcado.¹⁹ Siguiendo la costumbre, en Taiwan la familia fue un importante elemento para la redistribución de la riqueza. Las herencias se solían repartir entre todos los hijos varones y eran comunes los arreglos en los que se preveía que una parte de las propiedades era para el mantenimiento de los ancianos, otra para el culto a los antepasados y el resto —frecuentemente 60%— para dividirlo entre los herederos. Todo esto hacía difícil y largo el proceso de acumulación de riqueza por parte de una sola familia; en caso de que se produjera tal acumulación,

¹⁸ Uno de los pocos estudios sobre la sociedad de Taiwan en el periodo precolonial es el de Myers y está basado fundamentalmente en fuentes japonesas. Ramon H. Myers, "Taiwan under Ch'ing Imperial Rule, 1684-1895: The Traditional Society", en *The Journal of the Institute of Chinese Studies of the Chinese University of Hong Kong*, vol. V, núm. 2.

¹⁹ Para tener mayor información acerca de la estructura de la familia tradicional china, véase Flora Botton y Romer Cornejo, *Bajo un mismo techo. La familia tradicional china y su crisis*, México, El Colegio de México, 1993.

era muy clara la dependencia de los lazos familiares y el uso específico de estos últimos para ese fin.

A medida que la migración fue en aumento, que la administración imperial se hizo más precisa y que la economía se volvió más compleja con la intensificación del comercio, el acceso a la riqueza en la sociedad de Taiwan se tornó enormemente diferenciado. Como en otras partes del imperio, la clase adinerada de Taiwan puso gran énfasis en que sus miembros se incorporaran al grupo de los funcionarios letrados, ya fuera por los medios regulares del estudio y los exámenes imperiales o mediante la compra del estatus de funcionario —procedimiento frecuente a fines del siglo XIX— así la isla detentaba un número considerablemente alto de letrados. Además, la posición fronteriza de Taiwan determinó que la carrera militar constituyera una manera por medio de la cual los individuos de los estratos económicamente inferiores pudieran adquirir poder y notoriedad. Tal es el caso de la familia Lin, de Wufeng —estudiada por Meskill— que llegó a ser la más prominente del centro de Taiwan. A partir del ascenso militar de sus miembros, comenzó a adquirir tierras y cuando el comercio se hizo importante diversificó sus actividades. A fines del siglo XIX, los enlaces matrimoniales de los Lin con familias menos ricas pero más prestigiosas los convirtió en una de las familias más prominentes de toda la isla.²⁰

Consideraciones finales

Como se puede ver a través de este somero recorrido histórico, fue quizás la condición insular de Taiwan la que hizo que su relación con el imperio chino fuera más laxa y lejana que la de otras regiones consideradas fronterizas, tal vez porque estas últimas podían ser presa de las incursiones de pueblos que representaban una amenaza para la estabilidad del imperio. No fue sino hasta fines del siglo XIX cuando, ante el peligro de

²⁰ Véase Johanna M. Meskill, "The Lins of Wufeng: The rise of a Taiwanese gentry family", en Leonard H.D. Gordon (comp.), *Taiwan: Studies in Chinese Local History*, Nueva York, Columbia University Press, 1970.

perder esta área por el embate de las potencias, que la dinastía Qing decidió prestarle mayor atención a la isla. La circunstancia fortuita de que la isla hubiera tenido un gobernador como Liu Mingchuan —que tenía un proyecto modernizador— permitió consolidar las estructuras políticas y sociales del imperio en la isla, por lo menos en lo que concernía a las élites. Paralelamente se fue conformando una sociedad con características propias, que se vio afectada por las incursiones de europeos, japoneses y chinos y, hasta cierto punto, por el mestizaje de los aborígenes con estos últimos.

Sobre la base de los hechos históricos descritos, no es difícil construir un discurso histórico que legitime la unión o la separación de la isla respecto del continente. Los hechos históricos están allí para ser iluminados como convenga a los intereses de una u otra posición. Más allá de los hechos pasados, el destino de Taiwan será producto de una decisión de carácter económico y geopolítico.